

Distr.
RESTRINGIDA

LC/MEX/R.157 (SEM.29/5)
19 de mayo de 1989

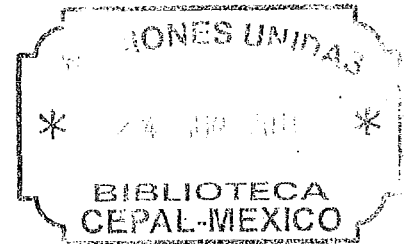
ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

Reunión de Expertos sobre Estrategias contra la Pobreza

México, D.F., 22 y 23 de mayo de 1989



LOS RETOS DE UNA POLITICA DE ATAQUE FRONTAL
A LA POBREZA EN CENTROAMERICA

INDICE

	<u>Página</u>
Introducción	1
1. Las políticas macroeconómicas y las políticas de distribución	3
2. Gasto público en el área social	4
3. Generación de empleo y aumento de la producción y la productividad	5
4. Promoción de la actividad comunitaria y cívica	6
<u>Anexo estadístico</u>	9

INTRODUCCION

El deterioro inmenso que sufren hoy en día los países centroamericanos en la calidad de vida de su población hace imperante una toma de conciencia y el planteamiento de una estrategia global de ataque a la pobreza. Es necesario repensar cuál es el papel que tiene la política social, cuáles son sus limitaciones, sus potencialidades, sus alcances.

La CEPAL no cuenta con recetas; ciertamente no existen soluciones de validez general. Lo que buscamos es compartir algunas experiencias que puedan ser útiles. Tampoco estamos abriendo camino. Los gobiernos de Centroamérica ya han decidido atacar el problema de la pobreza y han comenzado a poner programas en marcha. Quisiera ayudar, en lo posible, planteando un esquema general que pueda servir de marco de referencia.

Es una realidad evidente que uno de los problemas más graves que confrontan los países centroamericanos es el estado de miseria en que se encuentra el 60% de su población. La situación no sólo es apremiante para los contingentes pobres de la sociedad, sino que incide en el bienestar económico global y político de los países de la región. La marginación económica, social y política de los grupos más pobres constituye la principal fisura de la sociedad centroamericana. Más aún, el principal problema económico de la región es claramente el hecho de que esa elevada proporción de la población produce muy poco y en consecuencia consume muy poco.

Es innegable que durante las tres primeras décadas de la posguerra, Centroamérica se modernizó, experimentó un intenso proceso de urbanización con la formación de núcleos de clases medias y comenzó, gracias a la industrialización, a establecer nuevos polos impulsores del desarrollo. Sin embargo, a pesar de los importantes logros alcanzados en términos de crecimiento y modernización, amplios estratos sociales quedaron marginados de los beneficios de la expansión económica. Las mujeres y los niños conforman parte de los grupos más vulnerables.

Si bien es cierto que a partir de los años ochenta se han agudizado, las carencias sociales ya alcanzaban un grado alarmante antes del inicio de la crisis. El estilo de desarrollo seguido por la región centroamericana, con su tendencia marginadora y excluyente, condujo a que a fines de los setenta cerca de las dos terceras partes de la población se encontrara en condiciones de pobreza. Es decir, aun en la época considerada como una de las más

exitosas en el desempeño económico de Centroamérica, una elevadísima parte de la población no cubría satisfactoriamente sus necesidades elementales, encontrándose lejos del acceso a las condiciones mínimas que le permitieran una existencia social digna.

Una de las características que han condicionado al estado de los grupos pobres de los países es que, en términos prácticos, ellos no han tenido canales para transformar sus legítimas aspiraciones en proyectos de acción gubernamental. Las estrategias económicas han generado habitualmente pocos beneficios a la población pobre. Las tendencias dominantes han sido aquellas que concentran la acción gubernamental sobre las tareas "más importantes" y canalizan los beneficios económicos hacia los más capacitados para absorberlos. El grueso de las actividades del Estado ha sido tradicionalmente orientado a favorecer a los estratos modernos de las sociedades. Del caudal de bienestar promovido por el sector público, poco se ha derramado en beneficio de los segmentos marginados. Ello se ha debido no sólo a la capacidad diferencial de los distintos grupos sociales para hacer valer sus demandas ante los gobiernos, sino a la dinámica característica del proceso de gobernar, en especial cuando el Estado centra su atención en el objetivo de hacer crecer al país.

Treinta años de experiencia en materia de desarrollo en los países de la región centroamericana han demostrado que el "derrame" proveniente de un rápido crecimiento económico no basta para mejorar la situación social. El crecimiento y la estabilidad económica son factores necesarios pero no suficientes para reducir la pobreza; deben complementarse con estrategias y acciones concretas en favor de los pobres, como parte integral de la política global de desarrollo. Cabe señalar, sin embargo, que los retos que deben encararse en la acción contra la pobreza en un período de baja expansión económica son evidentemente mayores.

Por otra parte, se ha hecho obvio que no pueden existir dicotomías entre desarrollo económico, social y político. No se trata de primero restablecer un ritmo de crecimiento económico, para luego tener la capacidad de dar recursos al pobre y después avanzar en el proceso de democratización. En la situación crítica en que se encuentra la región, no se podrá alcanzar un ritmo alto y sostenido de crecimiento sin la colaboración de la mayoría de la población y sin la paz social que puede generar un proceso de desarrollo democrático. La solución tendrá necesariamente que comprender una amplia

gama de actividades, tanto en el área de la política económica como de la social, y evidentemente no sólo podrá consistir en asignaciones presupuestarias a los sectores sociales.

Es urgente una política global que se enfrente con el inmenso problema de la pobreza. Este ataque frontal a la pobreza requerirá avanzar en varias direcciones. En términos generales, las políticas y programas pueden clasificarse en cuatro vertientes: a) las acciones relacionadas con las políticas económicas gubernamentales; b) los gastos públicos orientados a mejorar el bienestar de los estratos pobres de la población (proyectos de infraestructura y de servicios, particularmente en los sectores de salud, educación y vivienda); c) las acciones del sector público y del sector privado conducentes a crear puestos de trabajo y aumentar la producción y productividad de los pobres, y d) las actividades comunales y cívicas de los grupos marginados.

1. Las políticas macroeconómicas y las políticas de distribución

Todas las políticas macroeconómicas y sectoriales afectan a los pobres. Por ello es a menudo necesario incorporar ingredientes compensatorios a las estrategias de estabilización y crecimiento económico, reformulando políticas en todas las etapas de la gestión administrativa.

Las cuestiones tradicionalmente circunscritas al ámbito de la política social tienen que considerarse como partes inherentes a las preocupaciones centrales de la política económica. Es decir, se requiere una nueva forma de concebir la política económica; una forma que amplíe los horizontes tradicionales y su preocupación exclusiva por los indicadores macroeconómicos típicos, e incorpore la evolución de los aspectos sociales en los criterios de desempeño de la política económica. En otras palabras, se requiere que en las decisiones concernientes al diseño e instrumentación de medidas en la esfera macroeconómica se tomen en cuenta, a conciencia, los impactos tanto de corto como de largo plazo sobre las condiciones sociales, en especial sobre el nivel de vida de los pobres. Asimismo, se requiere concebir políticas alternativas que minimicen posibles daños a los más pobres.

De hecho, los sistemas tradicionales de producción, incluso los orientados a crear bienes y servicios para los pobres, han tendido a ser regresivos. De mantenerse el mismo patrón productivo, aunque se reorientase

el destino de los bienes, se estarían reforzando las condiciones originales que generaron la pobreza.

Uno de los aspectos centrales en la problemática de la pobreza es la política de empleo. En la situación crítica de desocupación que viven los países, es necesario que el sector público utilice, en la medida en que sea razonable, técnicas de uso intensivo de mano de obra que tiendan a absorber el desempleo urbano y rural, particularmente durante la época del año en que no se trabaja en los principales cultivos de exportación. En el campo de la construcción en manos del sector público, podría lograrse un mayor uso de la mano de obra mediante simples disposiciones gubernamentales. Sin embargo, en el ámbito de la inversión y la producción privadas, hace falta utilizar vías indirectas, la tasa de interés y la política arancelaria, para inducir un cambio de la relación capital-trabajo en favor de un mayor uso de la mano de obra.

Es claro, también, que en el uso de los instrumentos distributivos cabría hacer una aplicación juiciosa, no indiscriminada de los precios y subsidios, de la fijación de salarios y de los precios de garantía, de manera que permitan una mayor participación de los pobres en la distribución de los frutos de la producción dentro de un proceso de expansión económica estable y equilibrada.

2. Gasto público en el área social

En los últimos años, las asignaciones del gasto público destinadas a la salud, la educación y la vivienda se han reducido sustancialmente debido a la crisis económica y, en cierta medida, a las políticas recesivas de ajuste.^{1/} Inclusive, han comenzado a registrarse aisladamente algunos retrocesos en los indicadores de estos sectores sociales, aunque no como regla general, por la rigidez de muchos de ellos a los cambios de la coyuntura. Es bien sabido lo que ello significa para el desarrollo de mediano y largo plazo de la región centroamericana.

Dada la restricción de recursos fiscales, en la actual crisis que atraviesa Centroamérica, no es fácil plantear ampliaciones del gasto público en el área social. Lo que sí se puede y es urgente llevar a cabo es:

^{1/} Véase, CEPAL, Notas preliminares sobre la situación social y los gastos sociales de países seleccionados de América Latina y el Caribe (LC/MEX/R.135), 16 de febrero de 1989.

a) aumentar la eficiencia productiva de las inversiones y gastos en servicios, y b) mejorar la orientación (targetting) de las asignaciones hacia los sectores más necesitados de la población.

3. Generación de empleo y aumento de la producción y la productividad

Un aspecto central de una estrategia de combate a la pobreza es el aumento de la producción y la productividad, y por ende el ingreso de los estratos más pobres. Más específicamente, se trata de dar empleo productivo y bien remunerado al jornalero, estimular la producción de alimentos en pequeñas propiedades, promover la industrialización rural, etc. El éxito de esta política se medirá en términos de aumentos en el ingreso y consumo por habitante, en el empleo generado y en la producción de alimentos del sector más pobre de la población.

La propuesta de aumentar la producción de los más pobres no es una concepción "en contra" de un sector determinado, sino en favor del conjunto de la economía y de su estabilidad a largo plazo. Ello repercutirá sobre la oferta global y también sobre la demanda, al ampliarse el mercado interno. Dado que la pequeñez de los mercados es uno de los obstáculos principales al desarrollo industrial de los países del área, parece evidente la necesidad de ampliar el mercado interno de productos manufacturados, por la vía de elevar el ingreso de la gran masa de población que consume muy poco. Se trata así de un programa de eficiencia económica que seguramente maximizará a mediano plazo el crecimiento de todos los sectores de la economía. La experiencia reciente de nuestros propios países centroamericanos nos enseña que un proceso de crecimiento es siempre vulnerable de no disminuir la brecha que separa a la masa pobre de la población de las clases más privilegiadas.

El énfasis en asegurar el crecimiento de un nuevo sector de la economía indudablemente restaría algunas transferencias estatales en beneficio de los grupos tradicionalmente mejor organizados. Aun así, las clases medias y los empresarios industriales continuarían siendo los usufructuarios principales de la ayuda estatal y de los frutos del desarrollo económico. En todo caso, el empresario progresista centroamericano tiene la capacidad y la flexibilidad requeridas para resolver, por cuenta propia, muchos de los "cuellos de botella" que pudieran presentarse.

4. Promoción de la actividad comunitaria y cívica

Toda política que pretenda combatir la pobreza con eficacia en una forma sostenida debe basarse indispensablemente en la plena participación, responsable y técnicamente capacitada, de los propios sectores que sufren de pobreza crítica. Ello requiere, naturalmente, de un proceso de organización social del sector privado pobre, "respaldado con acción subsidiaria desde afuera" por el Estado, en su acción de crear las condiciones políticas, legales, técnicas y financieras para que el proceso de organización y participación se produzca y se creen organizaciones permanentes que aseguren la participación popular en la solución de problemas nacionales, tales como empresas cooperativas, federaciones sindicales, asociaciones de consumidores, de padres de familia, de defensores de la naturaleza.

Al apuntar a la necesidad de una forma más amplia de concebir, de conducir la política social, existe el peligro de caer en soluciones paternalistas impuestas de "arriba hacia abajo". El objetivo debería ser el permitir, y en lo posible promover, un auténtico desarrollo cívico y social, estimulando la acción libre e innovadora de los ciudadanos en el logro de su propio bienestar y el de su comunidad.

He tratado de presentar un panorama amplio de las políticas y acciones que entrañan un ataque frontal a la pobreza. He dividido el enfoque en cuatro áreas, dos de ellas claramente bajo la égida del sector público (las políticas gubernamentales y el gasto público), y las otras dos más bien en la esfera de la actividad del sector privado (la producción e ingreso de los estratos más pobres y toda la dimensión cívica comunitaria de actividad "de abajo hacia arriba" de la población). Aquí cabe considerar el papel cada vez más importante de las organizaciones no gubernamentales en el sector social y la necesidad de coordinar sus acciones. Asimismo, tampoco debe subestimarse, por su magnitud y alcance, la contribución clave de las remesas de los emigrantes en la movilización de recursos internos con fines productivos como un medio autosostenido de superar la pobreza. Evidentemente, le corresponde también al Estado estimular estas últimas dos vertientes de acción.

Queda implícita en mi presentación que la situación de miseria en que se encuentra gran parte de la población de nuestros países --en años ya en los umbrales del Siglo XXI-- es inaceptable, no sólo desde el punto de vista moral sino también desde el punto de vista económico.

Claramente el problema es de por sí sumamente complejo y ha sido agravado por la crisis económica que atraviesa la región. Sin embargo, a mi juicio, el avanzar hacia su solución está en nuestras manos y depende fundamentalmente de una decisión política.

Anexo estadístico

Cuadro 1
CENTROAMERICA: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO^{a/}
(Tasas anuales medias)

	Total	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
1960-1970	5.9	6.7	5.6	5.5	4.8	7.2
1970-1980	4.4	5.5	3.1	5.7	5.5	0.3
1980	0.4	0.8	-9.0	3.7	1.3	4.6
1981	-0.9	-2.4	-8.4	1.0	1.5	5.4
1982	-4.1	-7.3	-5.7	-3.4	-2.0	-1.9
1983	-	2.7	0.5	-2.7	-0.3	4.6
1984	2.2	7.8	2.3	-	2.8	-1.6
1985	0.3	0.9	2.0	-0.6	3.2	-4.1
1986	1.5	4.4	0.6	0.2	2.7	-0.6
1987	2.8	4.8	2.6	2.5	4.2	1.7
1988 ^{b/}	0.4	3.0	1.5	3.5	3.0	-9.1
<u>Variación acumulada</u>						
1980-1988	1.3	13.9	-5.1	0.3	16.0	-6.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales. Para 1960-1970, Cuadernos Estadísticos, 1976; 1970-1980, Anuario Estadístico de América Latina, y 1980-1988, Crisis y políticas de ajuste (LC/MEX/L.81), julio de 1988.

a/ A precios constantes de 1970.

b/ Cifras preliminares.

Cuadro 2

CENTROAMERICA: CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO^{a/}
POR HABITANTE(Tasas anuales medias)

	Total	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
1960-1970	2.9	3.3	2.3	2.6	1.5	4.1
1970-1980	1.3	2.6	0.7	2.8	2.0	-2.6
1980	4.7	-2.3	-10.5	1.0	-1.8	1.5
1981	4.9	-5.3	-9.6	-1.8	-2.7	2.0
1982	-3.3	-10.0	-6.5	-6.1	-5.4	-4.0
1983	-5.9	-0.3	-0.3	-5.4	-3.6	1.2
1984	0.8	4.8	1.3	-2.8	-1.2	-4.8
1985	-0.3	-2.1	0.5	-3.3	-1.9	-7.3
1986	-5.6	2.4	-1.2	-2.6	-0.9	-3.9
1987	-0.7	1.7	0.8	0.2	0.9	-1.7
1988 ^{b/}	-1.8	0.4	-0.4	0.6	-0.2	-12.1
<u>Variación acumulada</u>						
1980-1988	-11.7	-9.0	-14.6	-20.0	-17.7	-26.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales. Para 1960-1970, Cuadernos Estadísticos, 1976; 1970-1980, Anuario Estadístico de América Latina, y 1980-1988, Crisis y políticas de ajuste (LC/MEX/L.81), julio de 1988.

a/ A precios constantes de 1970.

b/ Cifras preliminares.

Cuadro 3
CENTROAMERICA: RELACION DE INGRESOS TRIBUTARIOS
A PRODUCTO INTERNO BRUTO a/

(Porcentajes)

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
<u>Carga tributaria</u>					
1950	10.2	8.3	5.7	6.0	4.8
1955	10.1	10.8	8.5	7.3	10.8
1960	10.0	10.9	7.8	10.1	9.4
1965	11.8	9.9	7.6	9.7	10.2
1970	12.1	10.3	7.8	11.2	9.4
1973	12.3	11.3	7.5	10.8	10.2
1975	12.7	12.0	9.5	12.1	10.6
1978	12.6	12.6	10.2	13.9	10.2
1979	11.6	13.5	9.0	13.1	10.2
1980	11.3	11.1	8.6	14.0	18.5
1981	12.1	11.5	7.6	13.1	18.8
1982	12.6	10.6	7.2	12.8	20.3
1983	15.4	10.6	6.3	12.0	26.0
1984	15.0	11.6	5.3	13.7	30.7
1985	16.8	11.6	6.1	14.3	27.8
1986	13.7	13.1	7.0	14.3	27.8
1987	14.4	10.9	8.2	15.2	24.6
1988	14.1	9.8	8.8	15.1	17.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ A precios corrientes.

Cuadro 4

CENTROAMERICA: COEFICIENTE DE INVERSION CON RESPECTO AL
PRODUCTO INTERNO BRUTO a/

(Porcentajes)

	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua
1950	15.2	10.2	11.9	15.2	9.8
1955	17.6	10.9	13.8	18.0	17.3
1960	17.4	16.6	11.5	15.1	13.6
1965	25.0	16.7	13.4	17.4	20.0
1970	20.5	13.2	12.8	20.9	18.6
1973	22.6	16.7	12.2	19.3	22.7
1975	20.8	17.0	12.8	18.1	16.0
1978	26.3	24.0	18.0	24.0	9.9
1979	27.4	17.8	14.9	24.5	-10.6
1980	26.6	13.3	15.9	24.5	16.8
1981	19.4	13.1	13.2	20.2	24.4
1982	14.0	13.3	15.2	11.9	20.2
1983	15.5	12.1	12.9	14.7	21.0
1984	18.3	12.1	13.2	20.1	21.6
1985	19.8	11.2	10.9	18.4	22.3
1986	21.2	13.6	11.0	17.9	23.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ A precios constantes de 1970.

Cuadro 5
CENTROAMERICA: INVERSION BRUTA FIJA CON RESPECTO AL PIB
(Porcentajes)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
<u>Total</u>	<u>18.4</u>	<u>17.7</u>	<u>15.4</u>	<u>14.1</u>	<u>14.8</u>	<u>14.8</u>	<u>14.6</u>	<u>15.3</u>
Costa Rica	23.9	18.4	14.3	15.1	17.7	18.3	19.2	21.0
El Salvador	13.6	13.2	12.6	11.6	11.6	12.5	13.4	14.1
Guatemala	16.4	17.6	16.2	12.0	10.9	10.3	10.4	11.1
Honduras	24.3	18.5	15.7	18.1	21.1	19.8	16.7	16.5
Nicaragua	14.7	22.2	18.0	18.0	18.8	19.9	18.8	17.2

Fuente: CEPAL, Centroamérica: La evolución de la economía en 1987 (LC/MEX/L.80), 7 de septiembre de 1988.

Cuadro 6
CENTROAMERICA: DESEMPLEO URBANO
(Tasas medias anuales)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987
Costa Rica	6.0	9.1	9.9	8.6	6.6	6.7	6.7	5.6
El Salvador
Guatemala	2.2	1.5	6.0	9.9	9.1	12.0	14.2	12.6
Honduras	8.8	9.0	9.2	9.5	10.7	11.7	12.1	12.1
Nicaragua	22.4	16.0	19.9	18.9	20.6	20.9	22.1	25.1

Fuente: CEPAL y PREALC, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 7
CENTROAMERICA: TENDENCIA DE LOS SALARIOS REALES

	Tasas anuales de crecimiento								Variación acumulada (1980-1987)
	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1986	1987	
Costa Rica	1.4	-9.6	-5.1	15.7	5.2	7.4	6.1	1.1	20.3
El Salvador	15.7	7.3	-10.5	-11.6	0.4	-13.8	-13.2	-19.9	-55.8
Guatemala	0.1	17.6	6.0	1.2	-9.0	-13.6	-18.3	6.8	-13.5
Honduras	-8.3	5.0	-0.5	-7.7	-4.5	-3.3	-4.2	-2.4	-16.7
Nicaragua	-15.0	1.1	-5.0	1.7	-6.9	-5.7	-30.1	-34.3	-60.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 8
CENTROAMERICA: TASA DE MORTALIDAD INFANTIL^{a/}

	1950-1955	1955-1960	1960-1965	1965-1970	1970-1975	1975-1980	1980-1985
Costa Rica	93.8	87.7	81.3	67.7	52.6	36.6	23.3
El Salvador	151.1	137.0	122.7	110.3	99.0	87.3	77.0
Guatemala	140.6	131.1	119.0	107.6	95.1	82.3	70.4
Honduras	195.7	172.0	147.2	123.7	100.6	89.8	78.4
Nicaragua	167.4	148.2	130.9	114.8	100.0	93.0	76.4

Fuente: CELADE, *Boletín Demográfico*, Año XX, No. 40, Santiago de Chile, julio de 1987.

^{a/} Por miles de nacimientos. Tasa de mortalidad infantil: la probabilidad de muerte entre el nacimiento y el año de edad multiplicado por 100.

Cuadro 9
CENTROAMERICA: POBLACION ANALFABETA^{a/}
(Porcentajes)

	Analfabetas		
	1960	1980	1985
Costa Rica	15.6	...	6.4
El Salvador	51.0	38.0	27.9
Guatemala	62.2	44.2	45.0
Honduras	55.0	...	40.5
Nicaragua	50.4	...	13.0

Fuente: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 1987, y UNESCO, Anuario Estadístico, 1985, págs. 36 y 37.

a/ Respecto de la población de 15 años y más.

Cuadro 10
CENTROAMERICA: DISPONIBILIDAD DE CALORIAS Y PROTEINAS^{a/}
(Ingesta diaria por habitante)

	Calorías		Proteínas ^{b/}	
	1979-1981	1983-1985	1979-1981	1983-1985
Costa Rica	2 621	2 772	64.0	64.4
El Salvador
Guatemala	2 220	2 298	59.5	60.4
Honduras	2 197	2 208	54.3	54.0
Nicaragua

Fuente: CEPAL, Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe, 1988.

a/ Promedios trienales.

b/ Gramos.

Cuadro 11
CENTROAMERICA: POBLACION SERVIDA CON AGUA Y ALCANTARILLADO^{a/}
(Porcentajes)

	Agua ^{b/}						Alcantarillado					
	Total		Urbano		Rural		Total		Urbano		Rural	
	1980	1985	1980	1985	1980	1985	1980	1985	1980	1985	1980	1985
Costa Rica	93	93	100	100	82	83	93	95	99	99	84	89
El Salvador	51	54	67	68	40	40	35	62	48	82	26	43
Guatemala	45	36	90	72	18	14	29	23	45	41	20	12
Honduras	59	49	93	56	40	45	34	31	49	24	26	34
Nicaragua	38	48	67	76	6	11	18	27	34	35	-	16

Fuente: Oficina Sanitaria Panamericana.

a/ Población servida como porcentaje de la total.

b/ Incluye tomas domiciliarias y de fácil acceso.

Cuadro 12
CENTROAMERICA: CONDICIONES DE POBREZA EN 1980

	Total	Pobres			No pobres
		Total	Extrema pobreza	No cubre lo básico	
<u>Miles de personas</u>					
<u>Total</u>	<u>20 696</u>	<u>13 178</u>	<u>8 647</u>	<u>4 531</u>	<u>7 518</u>
Costa Rica	2 213	549	300	249	1 664
El Salvador	4 797	3 267	2 427	840	1 530
Guatemala	7 262	5 166	2 879	2 287	2 096
Honduras	3 691	2 515	2 092	423	1 176
Nicaragua	2 733	1 681	949	732	1 052
<u>Porcentajes</u>					
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>63.7</u>	<u>39.0</u>	<u>19.7</u>	<u>41.2</u>
Costa Rica	100.0	24.8	13.6	11.2	75.2
El Salvador	100.0	68.1	50.6	17.5	31.9
Guatemala	100.0	71.1	39.6	31.5	28.9
Honduras	100.0	68.2	56.7	11.5	31.8
Nicaragua	100.0	61.5	34.7	26.8	38.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

Cuadro 13
CENTROAMERICA: CONDICIONES DE POBREZA EN LA
POBLACION RURAL, 1980

	Total	Pobres		No pobres	
		Total	Extrema pobreza		No cubre lo básico
<u>Miles de personas</u>					
<u>Total</u>	<u>12 381</u>	<u>9 440</u>	<u>6 517</u>	<u>2 923</u>	<u>2 941</u>
Costa Rica	1 202	411	225	186	791
El Salvador	2 678	2 046	1 484	562	632
Guatemala	4 777	3 998	2 461	1 537	779
Honduras	2 462	1 975	1 716	259	487
Nicaragua	1 262	1 010	631	379	252
<u>Porcentajes</u>					
<u>Total</u>	<u>100.0</u>	<u>70.9</u>	<u>49.0</u>	<u>21.8</u>	<u>29.1</u>
Costa Rica	100.0	34.2	18.7	15.5	65.8
El Salvador	100.0	76.4	55.4	21.0	23.6
Guatemala	100.0	83.7	51.5	32.2	16.3
Honduras	100.0	80.2	69.7	10.5	19.8
Nicaragua	100.0	80.0	50.0	30.0	20.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales, y FLACSO, Centroamérica: La crisis en cifras, 1986, por Gallardo M. Eugenia y López J.

Cuadro 14

CENTROAMERICA: ESTRUCTURA DE LA DISTRIBUCION DEL INGRESO
POR ESTRATOS, 1980

(Porcentajes del ingreso total)

	20% más pobre	30% bajo la mediana	30% sobre la mediana	20% más alto
<u>Total</u>	<u>3.7</u>	<u>13.4</u>	<u>25.6</u>	<u>57.3</u>
Costa Rica	4.0	17.0	30.0	49.0
El Salvador	2.0	10.0	22.0	66.0
Guatemala	5.3	14.5	26.1	54.1
Honduras	4.3	12.7	23.7	59.3
Nicaragua	3.0	13.0	26.0	58.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales, y FLACSO, Centroamérica: La crisis en cifras, 1980, por Gallardo M. Eugenia y López J.

Cuadro 15

CENTROAMERICA: NIVELES DE INGRESO POR HABITANTE, 1980

	20% más pobre	30% bajo la mediana	30% sobre la mediana	20% más alto
<u>Total</u>	<u>89.6</u>	<u>227.8</u>	<u>422.6</u>	<u>1 330.1</u>
Costa Rica	176.7	500.8	883.8	2 165.2
El Salvador	46.5	155.1	341.2	1 535.5
Guatemala	111.0	202.7	364.3	1 133.6
Honduras	52.2	102.4	167.5	616.4
Nicaragua	61.9	178.2	356.2	1 199.8

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales, y FLACSO, Centroamérica: La crisis en cifras, 1986, por Gallardo M. Eugenia y López J.

a/ Ingreso promedio en dólares de 1970, captado por cada estrato.

Cuadro 16

CENTROAMERICA: INDICE DE CONCENTRACION DEL INGRESO EN 1980 a/

	Indices
<u>Total</u>	<u>0.50</u>
Costa Rica	0.42
El Salvador	0.60
Guatemala	0.46
Honduras	0.51
Nicaragua	0.51

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales, y FLACSO, Centroamérica: La crisis en cifras, 1986, por Gallardo M. Eugenia y López J.

a/ Coeficiente de Gini: la distribución es más igualitaria a medida que se acerca a cero.